

BOLETIN DE LITERATURA ANTIGUA CRISTIANA

1. IRENEO DE LYON

Con la publicación del libro II del *Adv Haer*¹ culmina felizmente la edición completa de la obra de uno de los más prestigiosos testigos de la tradición eclesiástica de los primeros siglos: San Ireneo de Lyon. Los Editores han realizado una obra monumental al ofrecer un texto crítico depuradísimo que posibilita acercarse confiadamente, con todas las humanas garantías, al genuino y auténtico pensamiento ireneano. Muchas felicitaciones recibirán los Editores, como también *Sources Chrétiennes*. Vayan también las nuestras.

Y vengamos a la obra. La mayor parte del *Adv Haer II* está consagrado a los argumentos *ad hominem* para destruir las contradicciones e incoherencias inherentes a las tesis de los gnósticos. Ireneo había desenmascarado en el libro I la falsa gnosis. En el libro II refuta los puntos fundamentales del sistema gnóstico valentiniano, atacando en primer lugar y vigorosamente el error fundamental común a todas las gnosis: la concepción de un pleroma por encima del Dios creador de la Biblia. En esta reducción hay que ver una lúcida y valiosísima intuición de Ireneo. Después refutará el mundo de los eones, la fantásica exegesis bíblica gnóstica, las tres sustancias y, finalmente, casi de forma apendicular, algunas tesis de otros siste-

¹ IRÉNÉE DE LYON, *Contre les hérésies*, Livre II. Edition critique par Adelin Rousseau et Louis Doutrelau. Tome I: Introduction, notes justificatives, tables. Tome II: Texte et traduction (*Sources Chrétiennes* 293-294), Du Cerf, Paris 1982, 438 p. y 372 p.

mas gnósticos. El estudio introductorio que hace Dom Rousseau del plan de la obra es muy esclarecedor y en algún punto corrige la división propuesta por A. Benoit.

Del libro II se conserva prácticamente sólo la traducción latina y ésta bastante deteriorada. Para la edición se tienen en cuenta los pocos fragmentos griegos que se conservan, incluyéndose ahora el ms. griego (37 líneas de la presente edición) que publicó A. de Santos Otero en 1973. Respecto a la edición de Harvey se advierten aquí alrededor de unas 600 variantes de las que son más importantes las correcciones de modos y tiempos de los verbos, así como también el cambio de puntuación, que afectan al sentido del pensamiento. Sin duda, y de no darse el caso, por lo demás siempre deseable, del descubrimiento de nuevos ms., el *Adv Haer* de *Sources Chrétiennes* es la edición que se ha de utilizar no sólo por la acribía de su texto, sino también por las llamadas notas justificativas tan esclarecedoras y definitivas siempre para la comprensión del más grande teólogo del siglo II. La edición se concluye con los índices bíblico, de ms. y de términos griegos y otro con la traducción latina correspondiente de los mismos términos. Notemos también la amplia nota, escondida en medio de sabias páginas, sobre el uso del término *gnôstikós* en el *Adv Haer*. Y, finalmente, un *desideratum* ¿podría *Sources Chrétiennes* presentar ahora la edición completa del *Adv Haer* en un solo volumen o quizá en dos incluyendo el texto latino y la traducción? Sería un inapreciable servicio más de tan prestigiosa colección. Sin contar con los habituales, aumentaría también el número de lectores de esta obra. Lo cual también es un deseo.

2. ORÍGENES

El Levítico no es precisamente uno de los libros más atractivos de la Biblia. Cosa ya sabida y en la que no hay que insistir. Cuando Orígenes, sin pretender explicar todo el texto seguido del Levítico², lo toma como objeto de sus homilías, lo lee en clave espiritual, lo que le ofrecerá ocasión de transmitir su pensamiento teológico sobre numerosos puntos. De entre ellos, el Editor, en su sucinta introducción, se fija de propósito en la exégesis origeniana, aunque sugiere la posibilidad de estudiar otros muchos aspectos tanto de teología sacra-

² ORIGÈNE, *Homélie sur le Lévitique*. Texte latin, introduction, traduction et notes par Marcel Borret (*Sources Chrétiennes* 286-287), Du Cerf, Paris 1981, 374 p. y 380 p.

mentaria como de teología espiritual —todos ellos de una gran actualidad. Orígenes pronunció estas homilias hacia principios de los años 40 del siglo III en Cesarea de Palestina. El texto se nos ha conservado en la traducción latina de Rufino, a excepción de algunos fragmentos griegos, pocos, pero, suficientes como para comprobar que el texto latino está más desarrollado. La edición de *Sources Chrétiennes* reproduce el texto del GCS, con escasas modificaciones, pero una de ellas importante: la supresión justificada en la nota complementaria 28. Hay que destacar que si el editor, en la introducción, ha centrado su atención en la exégesis origeniana, en las numerosísimas notas a pie de página se ocupa de otros muchos aspectos del pensamiento origeniano. Particular atención dedica a la penitencia, siguiendo siempre el estudio de K. Rahner sobre la penitencia en Orígenes (RSC 1950). Las 28 notas complementarias ofrecen al editor la posibilidad de tratar muchos puntos importantes de la teología de Orígenes. Al final del segundo volumen se encuentran tres índices muy útiles: bíblico, de nombres propios y analítico.

Los libros XIX-XX del Comentario de Orígenes al Cuarto Evangelio³ están dedicados a la exégesis de Juan 8. En el libro XIX, del que no se conservan ni la introducción ni la conclusión, se estudia Jn 8,19-25. El tema que se desarrolla es fundamentalmente la increencia de los judíos: éstos no conocen a Jesús y no pueden seguirlo; si no se convierten y creen en El morirán en sus pecados. En el libro XX se comenta Jn 8,37-53: los pecadores son hijos del diablo; no basta con ser hijos de Abrahán según la carne, sino que hay que serlo según el espíritu para llegar a ser hijos de Dios. Orígenes aborda también la cuestión del origen del mal en nosotros.

Los esquemas analíticos de ambos libros (págs. 40-42 y 147-153) ayudan muy oportunamente a hacerse cargo de las ideas y temas con que se encontrará el lector. Con relación a la edición de Preuschen —de la que se reproducen los capítulos y párrafos y de cuya paginación como también de las columnas de PG 14 se da referencia en los márgenes de este volumen—, se contabilizan un centenar de variantes (p. 36-38). Al final del volumen se estudian en 16 notas complementarias otros tantos problemas que ayudan a profundizar o solucionar problemas que plantea la investigación origeniana o en general la investigación sobre el pensamiento de la antigüedad cristiana. De gran

³ ORIGÈNE, *Commentaire sur S. Jean*, tome IV (livres XIX et XX). Texte grec, introduction, traduction et notes par Cécile Blanc (*Sources Chrétiennes* 290), Du Cerf, Paris 1982, 395 p.

valor son las notas a pie de página en las que se concentra cantidad de ciencia.

3. CIPRIANO DE CARTAGO

El presente volumen recoge la edición de dos obras de Cipriano: el *Ad Donatum* y el *De bono patientiae*⁴, primera y última obra del autor. El editor da como razón de esta unión ser ambas obras testimonio, a su modo, del cuidado o preocupación apostólica de Cipriano en relación con el sacramento del bautismo (p. 19). El *Ad Donatum*, escrito hacia el otoño del 246, pocos meses después de que Cipriano recibiera el bautismo, es una especie de confesión explosiva o de himno a la acción del Espíritu en su vida que acaba de experimentar una transformación impensable e inesperada. Me parece que si el *Ad Donatum* se lee desde esta óptica dejan de tener sentido las diversas objeciones que a lo largo de la historia se le han hecho. El *De bono patientiae*, que J. Molager traduce por «La virtud de paciencia», es de hacia la primera mitad del 256, del período de la grande y dolorosa controversia sobre el bautismo de los herejes. Sin aludir a ella, Cipriano expone el origen divino de la paciencia, la utilidad y provecho de la práctica de tal virtud, no tomarse la justicia por su mano, sino remitirse al juicio futuro. La paciencia se orienta a las tres virtudes teologales, especialmente a la caridad, vínculo del amor fraterno, de la unidad y de la paz. Mantener la unidad de los fieles, amenazada por la controversia del momento y por el problema ya pasado de los *lapsi*, es el centro dogmático y pastoral de tan bello tratado.

El texto latino utilizado es el establecido por M. Simonetti para el *Ad Donatum* y el de C. Moreschini para el *De bono patientiae*, ambos en CCL. Las variantes que se introducen son contadísimas. Cada obra va precedida de un largo estudio introductorio en el que se destacan especialmente valores de carácter estrictamente literarios y lingüísticos. La edición va acompañada de eruditas notas y de diversos índices.

⁴ CYPRIEN DE CARTHAGE, *A Donat et La Vertu de Patience*. Texte latin, introduction, traduction et notes de Jean Molager (Sources Chrétiennes 291), Du Cerf, Paris 1982, 264 p.

4. LACTANCIO

Sobre el tema de la ira divina sólo se conserva de la antigüedad cristiana esta monografía de Lactancio⁵. En *Institutiones* II 17,2-4 había adelantado un resumen dogmático sobre el tema, aunque con otro orden al que ahora sigue aquí en forma teórica y filosófica, casi como un juego literario. Sin citar la Escritura, defiende Lactancio la idea bíblica de la ira de Dios, en el sentido de *adfectus* o *motus* y no en el de *pathos* o *perturbatio* consiguientemente en sentido positivo—, frente a la idea pagana de la *apatheia*.

Si difícil es la datación de cualquier obra de Lactancio, más lo es de ésta, de la que se podría motivadamente pensar en diversas redacciones o, mejor aún, en diversos añadidos no muy bien zurcidos. Dado que el *De ira Dei* parece escrito en tiempos de paz, se podría datar lo más pronto después del 311 y quizá en Tréveris.

Con relación a la edición de S. Brandt en CSEL, ésta de Ingremeau en *Sources Chrétiennes* presenta una abundante serie de lecturas nuevas, justificadas en las págs. 63-78 de la introducción, que convierte a ésta en edición crítica, imprescindible además por el excelente y erudito comentario (págs. 217-372) que la acompaña. Diversos índices cierran el volumen.

5. EUSEBIO DE CESAREA

El libro XI de *La Preparación Evangélica*⁶ se abre con una introducción que sirve, de hecho, para los libros XI-XIII. Se inicia aquí la comparación entre los aspectos esenciales de la filosofía griega, representada por Platón, y la doctrina hebrea. Se trata fundamentalmente de establecer un paralelismo entre dos formas de pensamiento, donde interesa, sobre todo, hacer notar el acuerdo de Platón con la revelación hebrea. Y no sólo acuerdo, sino también parentesco y dependencia. Es además el Libro XI una particular, por extensa, antología de los textos más bellos de Platón y un comentario entusiasta

⁵ LACTANCE, *La colère de Dieu*. Introduction, texte critique, traduction, commentaire et index par Christiane Ingremeau (Sources Chrétiennes 289), Du Cerf, Paris 1982, 418 p.

⁶ EUSÈBE DE CÉSARÉE, *La préparation évangélique*, livre XI. Introduction, traduction et Commentaire par Geneviève Favrelle. Texte grec révisé par Edouard des Places (Sources Chrétiennes 292), Du Cerf, Paris 1982, 406 p.

de Eusebio. Si la imagen de Platón es aquí de lo más positiva, los libros XII y XIII completarán lo que falta en esta exposición del platonismo, haciendo también y concretamente una crítica del mismo.

El texto crítico utilizado es el de Mras cuya paginación se da en los márgenes de la presente edición. El P. des Places lo ha sometido a una profunda revisión en lo que se refiere a las citas de los autores que hace el mismo Eusebio, cotejándolas con ediciones críticas recientes.

Del presente volumen hay que destacar muy especialmente el exhaustivo estudio de G. Favrelle sobre *El Platonismo de Eusebio* (págs. 239-391), estudio de una gran penetración que no sólo ilumina el platonismo de Eusebio, sino muchos aspectos del platonismo de los escritores eclesiásticos en general.

6. GREGORIO NAZIANCENO

J. Mossay había publicado anteriormente los *Discursos* 30-23 (SC 270)⁷. El disc. 24, primero de esta edición⁸, va precedido de una amplia introducción que nos informa sobre los problemas más significativos del mismo. Quizá el de mayor interés sea saber exactamente en honor de quién va dirigido, si de Cipriano de Cartago (m. 258) o de Cipriano de Antioquía, mago converso y mártir (m. 304). El Nazianceno mezcla noticias de ambos, fusionándolos, creando así el Cipriano-síntesis, según hipótesis de J. Coman. Quizá ahí resida la importancia del disc. 24, discurso moralizante con poco contenido doctrinal, aunque con cierto valor histórico en lo que se refiere al culto de los mártires y de las reliquias, como también del culto e invocación a la Virgen (cfr. 24, 11: pág. 60 nota 2). El disc. 24 pudo ser pronunciado en octubre del 379, primer año del Nazianceno en Constantinopla.

Los disc. 25 y 26 van precedidos de una común introducción literaria e histórica y con introducciones críticas por separado a cada uno de ellos. Ambos discursos, dentro del género literario de la disertación según los preceptos de la segunda sofística, se ocupan de la filosofía, aunque bajo distintos aspectos. El disc. 25 del papel de la filosofía en el pensamiento y en la doctrina cristianos. Son considera-

⁷ Cf. *Estudios Eclesiásticos* 57 (1982) 89-90.

⁸ GRÉGOIRE DE NAZIANZE, *Discours* 24-26. Introduction, texte critique, traduction et notes par Justin Mossay avec la collaboration de Guy Lafontaine (*Sources Chrétiennes* 284), Du Cerf, Paris 1981, 313 p.

ciones especulativas y explicaciones teóricas sobre el tema, en clima sereno y sin polémicas. El disc. 26 versa sobre la filosofía aplicada, es decir, bajo el ángulo moral y ascético, el arte de vivir cristianamente. Ambos discursos están dirigidos a un tal Herón, designado con el nombre de Máximo en el *Carmen de vita sua*, y que J. Mossay identifica con un único personaje⁹. Este Herón-Máximo sería el alejandrino que intentó suplantar al Nazianceno como obispo de la comunidad nicena de Constantinopla. Estos datos y los documentos que avalan tal justificación explican de forma coherente la exposición de J. Mossay.

La presente edición va acompañada de una bibliografía complementaria y de los índices bíblico, de términos griegos y técnicos y de nombres propios, correspondientes a los discursos 20-23 (SC 270) y a los de esta edición.

7. EGERIA

El *Itinerarium* de Egeria ha conocido en *Sources Chrétiennes* varias ediciones que reproducían la de 1948. La actual¹⁰ no es una reimpresión más, sino una nueva edición totalmente refundida: se devisa el texto crítico tomando como base las ediciones de Geyer en 1898 (CSEL 39), la de Franceschini-Weber de 1958 (CCL 175 de 1965) y la de O. Prinz de 1960.

La introducción establece la autoría de Egeria, graffía que debe imponerse definitivamente. Respecto a la patria —Galia o Galicia— de Egeria, el editor P. Maraval deja la cuestión abierta, aunque reconoce que el origen gallego de Egeria parece ser el preferido. Sobre el status de la peregrina se inclinaría a ver en ella no a una monja sino a una piadosa dama más o menos vinculada a los círculos monásticos. Siguiendo los estudios de Paul Devos el *Itinerarium* tuvo lugar de la pascua del 381 a la pascua del 384. Pero la parte conservada del «diario» abarca sólo del 16 de diciembre del 383 a junio del 384.

De gran interés es el largo capítulo dedicado a la reconstrucción —muy probable— de los lugares visitados por Egeria, correspondien-

⁹ Cf. J. MOSSAY, *Note sur Héron-Maxime, écrivain ecclésiastique*: *Analecta Bollandiana* 100 (1982) 229-236.

¹⁰ EGÉRIE, *Journal de voyage (Itinéraire)*. Introduction, texte critique, traduction, notes, index et cartes par Pierre Maraval. VALÉRIUS DU BIERZO, *Lettre sur la Bse. Egérie*. Introduction, texte et traduction par Manuel C. Díaz y Díaz (*Sources Chrétiennes* 296), Du Cerf, Paris 1982, 393 p.

tes a la parte no conservada del *Itinerarium*. Tal reconstrucción se hace utilizando fundamentalmente el *De locis sanctis* de Pedro Diácono y la *Epístola* sobre Egeria de Valerio del Bierzo, así como también numerosos documentos de los siglos IV-VII. Como es sabido, la Epístola de Valerio es indispensable para comprender y situar el *Itinerarium* de Egeria. Un gran acierto de este volumen es haber incluido una edición crítica de tal Epístola, realizada por el Profesor de la Universidad de Santiago de Compostela Manuel C. Díaz y Díaz.

En general, el gran valor de la presente edición se sitúa a nivel informativo tanto geográfico como preferentemente histórico, sin olvidar la teología. De ello dan muestra las abundantísimas notas que rezuman ciencia antigua y moderna.

8. JUAN CRISÓSTOMO

Con la publicación de estos *siete panegíricos* que pronunció el Crisóstomo en honor de San Pablo alcanza la acreditada colección *Sources Chrétiennes el volumen 300*¹¹. Llama la atención la honda identificación del Crisóstomo con San Pablo, fruto de un contacto prolongado durante años a través del estudio y la oración. El Crisóstomo encomia la figura del Apóstol, destacando su extraordinaria energía, sus virtudes, la perfección de sus acciones, su apostolado, su apasionado amor por Dios y por los hombres. En estos panegíricos utiliza las reglas de la segunda sofística, pero los temas que subraya son específicamente cristianos: la caridad, la cruz, la preocupación por la salvación de las almas.

Casi con toda certeza estos panegíricos fueron pronunciados en Antioquía, los seis primeros poco antes o poco después del 390, y el séptimo —dada la perfección estilística que en él se advierte con relación al primero— un poco después que los anteriores. Debieron ser pronunciados a lo largo de unos cuantos años, no necesariamente siete, en una fiesta litúrgica dedicada a San Pablo, probablemente el 28 de diciembre.

El Editor dedica abundantes y sabias páginas al estudio de la tradición manuscrita. Hay que destacar la utilización por primera vez y para establecer el texto crítico de cuatro nuevos ms. Aunque el texto establecido no difiera grandemente del texto tradicional, hay que sub-

¹¹ JEAN CHRYSTOME, *Panegyriques de saint Paul*. Introduction, texte critique, traduction et notes par Auguste Piédagnel (*Sources Chrétiennes 300*), Du Cerf, Paris 1982) 374 p.

rayar la novedad y originalidad de la presente edición crítica ya que afianza ciertas lecturas antiguas, o en su caso las elimina, y además se adoptan lecturas diferentes de las tradicionales. En cuanto a la traducción es fiel al original, cuyo ritmo oratorio intenta reproducir. Cuestiones históricas o de filología se aclaran en notas a pie de página. El volumen se concluye con una serie de eruditas notas complementarias y dos apéndices, uno de ellos muy importante sobre el pensamiento del Crisóstomo sobre el problema de la salvación de los judíos. Finalmente, los índices bíblicos y de nombres y un amplio vocabulario de términos griegos.

9. TEODORETO DE CIRO

Este segundo volumen¹² dedicado al *Comentario* de Teodoreto de *Ciro sobre Isaías* abarca los cps. 9,7-44,22. La edición va precedida de una breve bibliografía y de la lista de los ms. Hay que destacar en este volumen las notas aclaratorias a pie de página con continuas referencias a Eusebio de Cesárea, Juan Crisóstomo, Basilio Magno y Cirilo Alejandrino, como por supuesto a otros pasajes del mismo Teodoreto, con lo que fácilmente se le puede seguir la pista a la historia de la exégesis de un versículo determinado de Isaías. *Sources Chrétiennes* presta un gran servicio a patrólogos y exegetas reeditando el texto de la edición de A. Möhle en 1932 y que hoy es muy difícil de adquirir.

10. ROMANOS EL MELODE

El volumen V de los *Himnos*¹³ de Romanos el Melode está estructurado en dos partes. La primera y bajo el epígrafe general de «De la resurrección al juicio final» contiene los siguientes himnos: *La incredulidad de Tomás* sobre la condescendencia divina; *La misión de los Apóstoles* es un elogio del apostolado; *La Ascensión*, bellísima com-

¹² THÉODORET DE CYR, *Commentaire sur Isaïe*, II (sections 4-13). Texte critique, traduction et notes par Jean-Noël Guinot (*Sources Chrétiennes* 295), Du Cerf, Paris 1982, 481 p.

¹³ ROMANOS LE MÉLODE, *Hymnes*. Introduction, texte critique, traduction et notes par José Grosdidier de Matons. Tome V: Nouveau Testament (XLVI-L) et Hymnes de circonstances (LI-LVI) (*Sources Chrétiennes* 283), Du Cerf, Paris 1981, 543 p.

posición en la que se insiste en que como Jesús no se separó del Padre por la encarnación, ahora no se separa de los hombres por la ascensión; *Pentecostés*, un himno más bien cristológico que pneumatológico, contrariamente a lo que se podría uno esperar por el tema; *Juicio final*, uno de los himnos más veces publicados y que trata de la segunda venida del Señor. La segunda parte del volumen recoge himnos parenéticos y penitenciales, de circunstancia y oraciones: *Las Diez vírgenes*, de carácter escatológico y penitencial; *A los nuevos bautizados*; *A los santos monjes y ascetas*, quizá en una toma de hábito; *Sobre el terremoto y el incendio*, el más curioso y uno de los más interesantes escritos por Romanos; *Oración de penitencia*, un himno de cuaresma. Y, finalmente, una *oración* en versos tónicos.

Cada himno está precedido de un estudio introductorio detallado sobre el contenido del himno, problemas de crítica textual y métrica. Quisiera hacer notar la bella traducción de cada himno, como también las notas que recogen un abundante material de información. En general, el volumen es de interés para los estudiosos de la liturgia y de la historia de la cultura de la época.

11. GUILLERMO DE BOURGES

De la primera mitad del siglo XIII, el diácono Guillermo de Bourges (Francia), un judío converso, es prácticamente un desconocido. La edición crítica¹⁴ de su *tratado y dos homilias* —interés de ser su autor sólo diácono— le sacan un poco de la sombra de los siglos. La obra —datada hacia el 1235, es decir, antes de que se produzca el proceso parisino contra el Talmud en 1240— pertenece a la polémica antijudía y antiherética. A los judíos intenta demostrarles la verdad del cristianismo por medio de las Escrituras proféticas que anuncian los principales acontecimientos de la vida de Cristo y que justifican los dogmas cristianos. Con los herejes sólo tiene nuestro autor insultos y sarcasmos. Como identificación de estos herejes el Editor propone como más seguro que se trate de los cátaros o una de sus ramificaciones, quizá la herejía de La Charité-sur-Loire.

El interés de estos escritos, lo más atractivo de ellos, radica en ser el producto de una doble cultura, judía y cristiana, de su autor. De la cultura cristiana conoce la biblia latina, generalmente la Vulgata,

¹⁴ GUILLAUME DE BOURGES, *Livre des Guerres du Seigneur et deux homélies*. Introduction, texte critique, traduction et notes par Gilbert Dahan (Sources Chrétiennes 288), Du Cerf, Paris 1981, 342 p.

los Padres que constituyen el fondo de la literatura medieval (Jerónimo, Agustín, Ambrosio, Isidoro, Beda, etc.) y la literatura escolar de su época (Pedro Comestor y Pedro Lombardo). De la cultura judía —aunque elemental, más sólida que su cultura cristiana—, conoce el hebreo y lo transcribe con caracteres latinos de modo coherente, también conoce de primera mano algunos tratados del Talmud, lo que hace del Autor uno de los raros autores cristianos de antes de la mitad del siglo XIII, que cita el hebreo en sus textos y que menciona tradiciones judías y escritos talmúdicos.

La edición, basada en el único ms. del siglo XV que se conserva, está enriquecida con eruditas notas de exégesis que contribuyen al conocimiento de la historia del judaísmo medieval. El volumen se cierra con diversos índices bíblico, de autores y temático.

CARMELO GRANADO, S. J.

Facultad de Teología
Granada